

EL EMPLEO DE LA METALENGUA EN EL VOCABULARIO DE NEBRIJA Y SU REFLEJO EN LOS DICCIONARIOS DE LA ÉPOCA¹

Mónica Vidal Díez
FACULTAD DE FILOLOGÍA
UNIVERSITAT DE BARCELONA

RESUMEN

El presente artículo pretende ofrecer el análisis del empleo de la metalengua en el Vocabulario de Æ. A. de Nebrija.² Se trata de una particularidad metodológica que caracteriza la obra y que no ha sido todavía abordada: el repertorio léxico del sevillano aparece sembrado de ciertas marcas que no pueden ser caracterizadas propiamente como ‘marcas de uso’. En efecto, la palabra-entrada viene frecuentemente comentada con abundancia de aclaraciones y apostillas romances que, en ocasiones, vienen introducidas mediante partículas de la metalengua. No todas ellas obedecen al mismo objetivo ni tampoco, dentro de una misma partícula, todas están sistematizadas del mismo modo. Pero el hecho de que no exista regularidad no implica, necesariamente, que su empleo sea arbitrario, asistemático o falto de justificación.

La naturaleza de dichas marcas así como la sistematización de estas es el eje axial que ocupa nuestra exposición con el objetivo de aclarar a qué se debe su empleo, y cuál es el nexo que establecen las partículas entre definido y definición en el Vocabulario refundido. Para ello nos vamos a apoyar en dos cuestiones principales: el análisis metalexigráfico de cada una de ellas, y el valor semántico de los lemas y sus correspondencias. Asimismo se comprueba el reflejo de este proceder en los diccionarios del momento.

PALABRAS CLAVE: lexicografía histórica, historiografía lingüística, metalexigrografía, corpus lingüísticos, lingüística histórica

¹ Este estudio se enmarca en el proyecto *Diccionario histórico del español moderno de la ciencia y de la técnica*, financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación (HUM2007-60012FILO y FFI 2010-15240), desarrollado por el grupo NEOLCYT, grupo reconocido por la Generalitat de Catalunya (2009SGR-937), y que forma parte de la Red Temática “Lengua y ciencia” (FFI2009-05433-E).

² El análisis se llevará a cabo sobre el *Vocabulario* refundido, 1513.

ABSTRACT

The article below attempts to offer an analysis of the employment of the metalanguage in Nebrija's Vocabulario. This is a methodological peculiarity which characterizes the work and that has not yet been addressed. Nebrija's lexical repertoire appears to be strewn with certain words that cannot be properly characterized as 'marks of use'. Indeed, the entry-word is often discussed with plenty of explanations and romance clarifications that, at times, are introduced by particles of the metalanguage. Not all of them serve the same purpose nor, within a single particle, are all systematized in the same way. But the fact that there is no regularity does not necessarily imply that its use is arbitrary, unsystematic or lacking in justification.

The nature of these words and their systematization is the principal aim of this piece with the goal of clarifying what their job should be, and what the nexus between defined and definition in the revised Vocabulario is. To do this we propose two main themes: the metalexicographical analysis of each particle and the semantic value of the word-entries and their correspondences. We have also checked the results of this approach in the dictionaries of the time.

KEY WORDS: historical lexicography, linguistic historiography, metalexicography, corpus linguistics, historical linguistics

Fecha de recepción del artículo: 10 de septiembre de 2010
Fecha de aceptación: 1 de marzo de 2011

Dirección de la autora:
Mónica Vidal Díez
Facultad de Filología
Universitat de Barcelona
Granvia de les Corts catalanes, 585
08007 Barcelona
mvidaldiez@ub.edu

INTRODUCCIÓN

Siendo yo Retor me mandó Cisneros que lo tratase muy bien y le asentase de Cátedra sesenta mil maravedís y cien fanegas de pan; y que leyese lo que él quisiese, y si no quisiese leer que no leyese, y que esto no lo mandaba dar porque trabajase, sino por pagarle lo que le debía España.³

Balbás, 1514.

Me detengo brevemente en una cuestión no del todo baladí: el empleo de la metalengua en el *Vocabulario* de Æ. A. de Nebrija. Se trata de una particularidad metodológica que caracteriza la obra y que no ha sido todavía abordada: el repertorio léxico del sevillano aparece sembrado de ciertas marcas que no pueden ser caracterizadas propiamente como ‘marcas de uso’. Dichas marcas están estrechamente relacionadas con la naturaleza del diccionario y la información que en él aparece.

Uno de los primeros problemas que se nos plantea a la hora de analizar el repertorio del hispalense tiene que ver con la índole de la obra: ¿se trata de un diccionario bilingüe, o por el contrario presenta ciertos rasgos característicos de un diccionario monolingüe? La pregunta parece absurda por lo trivial. Evidentemente, el *Vocabulario* es un diccionario bilingüe; prueba de ello son las correspondencias en latín. No hay más que hablar. No obstante, una lectura que vaya más allá de la mera declaración latina del definido nos mostrará que, a pesar de que el *Vocabulario* es primeramente un diccionario bilingüe, Nebrija confecciona, asimismo, otro monolingüe. En efecto, la palabra-entrada viene frecuentemente comentada con abundancia de aclaraciones y apostillas romances que, en ocasiones, vienen introducidas mediante partículas de la metalengua. No todas ellas obedecen al mismo objetivo, ni tampoco, dentro de una misma partícula, todas están sistematizadas del mismo modo. Pero el hecho de que no exista ‘regularidad’ no implica, necesariamente, que su empleo sea arbitrario, asistemático o falto de justificación. Aceptada esta realidad, es precisamente la sistematización de la información que aportan dichas partículas en la predicación la que nos proponemos analizar.

Hemos centrado nuestro estudio en las partículas *por; casi; o; lo mesmo (es) que.../aquello mesmo (es) que...; requiere; vide; assí, enesta manera, este mesmo,*

³ M. Allué Salvador, 1944: 53.

aqueste mesmo; como quiera/generalmente; como. La naturaleza de dichas marcas, así como su sistematización, es el eje axial que ocupa nuestra exposición con el objetivo de aclarar a qué se debe su empleo, y cuál es el nexo que establecen las partículas entre definido y definición en el *Vocabulario* refundido. Para ello nos vamos a apoyar en dos cuestiones principales: el análisis metalexigráfico de cada una de ellas, y el valor semántico de los lemas y sus correspondencias.

POR

Se trata de una expresión que el sevillano emplea recurrentemente en el repertorio como metalengua, aunque no de forma habitual. En total son 130 las voces que vienen aclaradas en el diccionario con esta partícula. El empleo de *por* es sistemático en el Diccionario latino-hispano y equivale, concretamente, a la cópula, en este caso explícita, entre definición y definido; consecuentemente, *por* equivale allí a ‘significa’. En el *Vocabulario* actúa de modo similar: equivale a la cópula explícita, 1) bien aportando el significado de la voz romance, en la mayoría de los casos, para desambiguar de otra homónima⁴ que, empero, no está explícita; 2) bien acotando el significado de esta de acuerdo con el término que Nebrija brinda en la correspondencia cuando la segunda entrada se ha hecho explícita. Puesto que equivale al significado, hemos transcrito el término introducido con *por* mediante comillas. Véanse algunos ejemplos:

- Al** por “otra cosa”. *aliud • reliquum*
- Bien** adverbio por “buenamente”. *bene*
- Cabo** por “fin” o “termino”. *finis • terminus*
- Deesa** por la “diosa”. *dea -ae • diua -ae*
- Erguirse** por “leuantarse”. *surgo -is surrexi*
- Fresco** por “frio”. *algidus -a -um • gelidus -a -um*
- Gracioso** por “debalde”. *gratuitus -a -um*
- Huelgo** por “aliento”. *spiritus -us • anima -ae*

⁴ Puede tratarse de homonimia —*al, deesa, limo, marra*, etcétera—, de significado por extensión o translación —*cabo, erguirse, fresco, sesmo*, etcétera— o, por último, de categoría gramatical —*bien, pesar*—. Un caso especial lo constituye el término *vegada*, que Nebrija matiza por tratarse, quizás, de un término en desuso. La última aparición de esta voz, según el CORDE, es en 1601.

Imponer por “encima poner”. *impono -is*

Limo por el “cieno”. *limus -i • coenum -i*

Marra por “falta”. *defectus -us*

Origen por “principio”. *origo -inis*

Pesar por “arrepentirse”. *poenitet poenitebat*

Querencia por “amor”. *beniuolentia -ae*

Raso por “seda rasa”. *sericum rasum*

Sesmo por “sesta parte”. *sesta pars*

Troba por “hallamiento”. *inuentio -onis*

Vegada por “vez”. *vicis vicem vice*

A. preposicion por “cerca”. *ad • apud*

A. preposicion por “hazia”. *ad • versus*

Arbol por la “planta”. *arbor vel arbos -oris*

Arbol de naues. *malus -i • arbor -oris*

Haz por “batalla ordenada”. *acies aciei*

Haz por “la cara del ombre”. *facies faciei*

Merced por “beneficio”. *beneficium -ii*

Merced por “misericordia”. *misericordia -ae*

Rendir por “gomitar”. *vomo -is • euomo*

Rendir por “rentar”. *reddo -is -didi*

Sitio por “assiento de lugar”. *situs -us*

Sitio por “cerco de lugar”. *obsidio -onis*

Termino por “fin”. *terminus -i • finis -is*

Termino por “linde”. *limes -itis • finis -is*

Termino por “territorio”. *ager -i*

Trobador por “hallador”. *inuentor -oris*

Trobador por “poeta”. *versificator -oris*

CASI

Una primera cuestión nos la plantea, propiamente, el significado de la partícula *casi*. Nebrija nos explica la lectura que debemos hacer de esta en la entrada del término, *i.e.*:

Casi adverbio. *quasi • prope • propemodum*

Casi por “poco mas o menos”. *circiter*

Lo primero que hay que notar es que Nebrija da dos correspondencias y que una de ellas, la segunda, viene referida al significado de la metalengua. Efectivamente, la segunda entrada viene acompañada de una aclaración romance del lema, que es la que precisamente da el valor de la metalengua, junto con la correspondencia latina *circiter*. Dicha aclaración viene introducida, a su vez, mediante otra partícula: la preposición *por*. Tal y como se ha demostrado, *por* equivale a la cópula entre definición y definido y equivale a ‘significa’; luego, el enunciado de arriba se habrá de leer como sigue: *casi* significa “poco más o menos”, cuya correspondencia es *circiter*.

De forma similar al apartado anterior, la colocación que aparece tras la partícula *casi* deberá ir entre comillas por tratarse en este caso, también, del significado, y no en negrita romana —término equivalente o sinónimo— puesto que la metalengua aquí hace referencia exclusivamente al significado, y no al signo lingüístico. La diferencia con *por* radica, precisamente, en que *casi* atenúa el significado —“poco mas o menos”— mientras que *por* establece una relación de identidad entre significados. He aquí algunos ejemplos del empleo de *casi*:

Abarcar *casi* “abraçar”. *complector • amplector*

Chotar *casi* “chupar”. *suggo -is -xi*

Dama es *casi* “señora”. *domina -ae* no<uum>

Encobar *casi* “encoruar”. *incuruo -as -aui*

Foraña cosa *casi* “fiera” o “çahareña” *ferus -a -um*⁵

⁵ Vid. M. Vidal “Casi o el extraño caso de ‘foraña’”. (Encinas, *et al.*, 2010: 481-497).

Hijastra casi “hija”. *f. filiastra -ae*

Sage casi “diuino”. *sagax • praesagus -a -um*⁶

Abarcar aparece en Covarrubias, *Tesoro* (1611) de forma muy similar a como la presenta Nebrija: “Abarcar, vale lo mesmo que abraçar, conuiene a saber comprehender con los braços, torciendolos en arco”.⁷ La Academia (1726) define el término de la misma manera, haciendo referencia a la voz *abrazar*: “Abarcar. v.a. Abrazar, o comprehender con los brazos alguna cosa”.⁸ En el CORDE solo se registran dos únicos ejemplos antes de 1450; el primero es de *Calila e Dimna* (1251): “Et sería en ésto atal commo un can que dizen que iva por un río et llevaba una pieça de carne en la boca, et vido la sonbra que fazía, et por *abarcar* la sonbra, abrió la boca et cayósele la que levava, et llevógela el agua et non falló cosa ninguna”.

El segundo es de Juan Ruiz (1330-1343) del *Libro de buen amor* que, curiosamente, narra la misma secuencia:

Alano carnicero en un río andava,
una pieça de carne en la boca passava;
con la sonbra del agua dos tanto-l semejava:
cobdiçióla *abarcar*, cayósele la que levava.

El siguiente ejemplo ya es de 1452, de Alfonso Gómez de Zamora, también con el significado de “abrazar, comprender, implicar o incluir”. Las fechas que facilita el CORDE nos hacen pensar que el término habitual para estos significados es *abrazar*, del latín vulgar **ABBRACHIARE*⁹ y que *abarcar* va tomando poco a poco el lugar de aquel.

⁶ Aquí *diuino* hace referencia a *adivino*. Compruébese en la entrada “**Adiuinar** o **adiuino**. vide **diuinar** e **diuino**”, en la cual Nebrija nos remite al término. Este vocablo trae Valdés en su *Diálogo de la lengua* y dice así: “*Sage* por *cruel* he visto usar, pero yo no lo uso ni usaría, aunque al parecer muestra un poco de más crueldad el *sage* que el *cruel*, y debe ser derivado de *SAGAX* latino”. (Valdés, 1990: 207).

⁷ S.v. **abarcar**.

⁸ S.v. **abarcar**.

⁹ Véase L. A. Santos Domínguez & R. M^a Espinosa Elorza (1996).

En cuanto a *Chotar*, con el significado que aduce Nebrija, el CORDE solo recoge una ocurrencia y es de Gabriel Alonso de Herrera, en 1513, tal y como se refleja:

La primera es que a contece pocas vezes/ mas la vez que viene trae grande daño ala cabra y avn al cabrito que cria porque entonces acaesce. y si no lo remedia con tiempo mueren cabra y chiuo. Es vn paxaro que en latin llaman caprimulgo que en castellano sepuede bien llamar chota cabras o mama cabras/ mayor que mierlas/ y suelen sentarse enlas majadas o dormideros delas cabras y maman las.

La siguiente ocurrencia que registra el CORDE es de 1832 con el significado de “Cría hembra de la cabra mientras mama”.

El término se recoge en *Autoridades* con el significado que ofrece Nebrija.

chotar. v.a. Lo mismo que Chupar u mamar el choto, o cabritillo. Trahele Covarr. en su Thesoro, y Nebrixa en su Vocabulario. Lat. *Sugere*.

A partir de la edición de 1780 viene con la marca de uso *ant.* Probablemente ya en época de Nebrija se tratara de una voz en retroceso.

Por las ocurrencias de *encobar* que encontramos en el CORDE se desprende que se trata de un término tal vez ya en desuso en la época de Nebrija. No aparece en *Autoridades* y la Academia lo incluye por primera vez en sus páginas pero con el significado de “empollar”, el mismo que se atestigua en los ejemplos del CORDE próximos a la confección del *Vocabulario*.¹⁰

Otro tanto ocurre con la voz *sage*: de origen francés, aparece en *Autoridades* y significa “lo mismo que sabio, o mui avisado y astuto. *Trahele Nebrixa en su Vocabulario; pero dice es antiquado*.”¹¹ En la Germania dice Juan Hidalgo se usa en el mismo sentido”. Realmente, Nebrija no dice si es anticuada o no la voz salvo que no se entienda que el término introducido mediante *casi* se sobreentien-

¹⁰ Hemos encontrado dos ocurrencias de *encobarse* en el CORDE; se trata de la *Obra agricultura, 1513* de Gabriel Alonso de Herrera, en la cual el autor dice que “la gallina avn que es de mas poner / no se encoba tantas vezes avn que en vna vez pueda sacar mas pollos”, y una segunda ocurrencia, del mismo autor: “por ende es bien que al tiempo que ellas se encoban las pongan en lugar escondido delos machos” (CORDE 27.10.2009).

¹¹ El subrayado es nuestro.

da desplazado en el corte sincrónico de la lengua. En una traducción de la Oda a Lelio Capilupio de Bernardo Tasso, Fernando de Herrera (*Comentarios a Garcilaso*, 1580) la traduce así.

Nocchiero accorto, e saggio
c'ha guardata la nave
da tempesta atra, e grave:
giunto al fin del viaggio
appende su le sponde
l'humide vesti al dio delle sals'onde.

El marinero **sage**
que ha guardado la nave
de la tempestad grave;
junto al fin del viaje
consagra en la ribera
la húmida veste al dios de la onda fiera.

Sage lo utilizan Alfonso de Palencia y el propio Nebrija en la *Gramática*, refiriéndose a Juan de Mena, con el significado de ‘sagaz’, ‘astuto’. Juan de Valdés lo emplea como sinónimo de ‘cruel’. La última aparición de esta voz la registra, según el CORDE, Gonzalo de Correas en 1625, con el significado de ‘astuto’.¹²

De forma similar, *foraña* con el significado de ‘fiera’ o ‘zahereña’, según se ha demostrado en otro momento, es voz en desuso con este significado.

Frente a estas voces, se encuentran los neologismos *atinar*, *dama*, *hijastra*. El DCECH da como primera fecha de *hijastra*, *hijastro* el 1495.¹³ El empleo de *casi*, pues, se refiere a que el término representa una palabra extraña dentro del sistema, desplazada en el corte sincrónico de este, bien por tratarse de un término en desuso o anticuado, bien por tratarse de un neologismo.

En ocasiones la expresión *casi* se refiere, propiamente, al adverbio latino *paene* ‘casi’. Aquí se trata de un uso propiamente referencial para *casi* y actúa como un juego de espejos. Se trata de las entradas

¹² CORDE 27.10.2009.

¹³ Probablemente la fuente sea el mismo *Vocabulario*.

Jsla casi. península. g<raece> *cheronnesus*

Peñiscola casi isla. *peninsula -ae*

Polla ia grande casi gallina. *pullastra -ae*

En el primer caso, el término romance *península* es un equivalente de la entrada *Jsla casi*. En el original de 1513 el punto va detrás de la palabra *casi*, lo cual indica que se trata de una secuencia única y que por tanto el término equivalente *península* va referido a toda la secuencia.

En el segundo caso, la entrada y la apostilla van seguidas sin solución de continuidad, que es la forma habitual que tiene el sevillano de ofrecer las aclaraciones de los términos de la entrada. La inversión de los términos *isla casi/casi isla* obedece al hecho de que necesariamente la entrada ha de venir introducida por la voz *isla* y no por la partícula *casi*.

Por último, en el caso de *Polla ia grande*, la aclaración introducida mediante *casi* nos indica que el referente es una “polla que le falta poco para ser gallina”. En estos tres casos el uso de *casi* no es en términos de metalengua, sino referencial.

O

En el caso de la conjunción disyuntiva *o*, esta introduce un sinónimo o una variante del término que, en muchos casos, se registra también en el *Vocabulario*. En ocasiones, puede tratarse de una variante diatópica. El empleo de la partícula es abundante en el diccionario y equivale, en cierta medida, a una remisión a la otra voz. Hemos transcrito la variante en negrita romana por tratarse del signo lingüístico y no simplemente de una aclaración. Veamos algunos ejemplos sacados de la letra B:

Bailador o **dançador**. *saltatrix -icis* (viene **dançador**)

Bala de viento o **bola**. *follis -is* (viene **Bola de viento para jugar**. *follis -is*)

Baladrear o **parlar**. *blactero -as -aui* (viene **parlar**)

Barca de nao o **esquife**. *scapha -ae* (viene **esquife**)

Baruasco o **gordolobo** yerua. *verbascum -i* (viene **gordolobo**)

Bellota o **lande**. *glans -dis* • g<raece> *balanus -i* (viene **lande**)

Blancor o **blancura**. *albedo -inis* • *albitudo* (viene **blancura**)

Blanquibol o **aluaialde**. *cerusa -ae* (viene **aluaialde**)

- Bodegon** o **tauerna**. *caupona • ganea –ae* (viene **tauerna**)
Boñuelo o **almojauana**. *circulus -i • lixula –ae* (viene **almojauana**)
Bordar o **boslar**. *plumo -as • laboro –as* (viene **boslar**)
Borrrax o **atincar**. *chrysocolla -ae • auri gluten* (viene **atincar**)
Bossar o **gomitar**. *vomo -is • euomo –is* (viene **gomitar**)
Bota de nao o **tonel**. *cuppa –ae* (no viene)
Braguero o **bragueta**. *braccalle –is* (no viene)
Breña o **mata**. *frutetum -i • fruticetum –i* (viene **mata**)
Bruta o **brutal** cosa. *brutus -a –um* (no viene)

Como puede comprobarse, el número de términos que aparecen tras la disyuntiva que viene asimismo en el *Vocabulario* como entrada es casi mayoría. El DRAE remite a la segunda forma de manera similar a como lo hace Nebrija para las entradas *verbasco*, *lande*, *blancor*, *bodegón*, *almojábana*, *bórax* y *bosar*. En los demás casos se recoge el significado como definición —es el caso de *esquife*— o como una acepción del término —es el caso de *baladrear/parlar*, *bota/tonel*, *breña/mata*. Resulta extraña la disyuntiva para *braguero/bragueta*—.

Bailador aparece citado en el CORDE por el propio Nebrija (1495) y *dançador* es anterior (1379-1384). *Baladrear* tiene en el CORDE siete únicos casos. La primera documentación es de 1453 y de un autor anónimo. *Parlar*, en cambio, cuya primera documentación es de 1293, es muchísimo más numeroso: cuenta con 556 casos. En el caso de *barca de nao*, el sintagma no se registra como tal y las ocurrencias de *barca* son numerosísimas. *Esquife* es también abundante a partir de 1430. Según el CORDE, la primera documentación para *gordolobo* es 1494, de autor anónimo mientras que *baruasco* es algo anterior, de 1450 y citado, también, por un autor anónimo. El par *bellota/lande* está documentado desde 1215 y 1196, respectivamente. *Braguero* es voz que se documenta desde antiguo, 1270, mientras que *bragueta* es prácticamente un neologismo, cuya primera aparición es en Juan de la Encina (1481). De *boñuelo* se registran tres casos en el CORDE, lo mismo que de *almojauana/almojavana*. A primera vista no se pueden sacar conclusiones pues no da la sensación de que la disyuntiva introduzca una palabra más o menos habitual, sino simplemente, tal y como se ha indicado, una variante o sinónimo del término inicial.

LO MESMO (ES) QUE .../AQUELLO MESMO (ES) QUE...

Hemos hallado 48 términos que aparecen con esta expresión, la cual aporta un término equivalente o variante morfológica de este. Salvo un único caso —*mezcladura*—, todas las voces de remisión aparecen como entrada en el *Vocabulario*. No suele seguir la correspondencia en latín; solo hay cuatro únicas ocurrencias en las cuales Nebrija facilita, también, la correspondencia latina.

- Acarreo.** lo mismo que **acarreadura**
- Antiguor.** lo mismo es que **antigüedad**
- Aprouechar.** lo mismo es que **aprouecer**
- Aprouechamiento.** lo mismo que **aprouecimiento**
- Bacia.** aquello mismo es que **bacin**
- Baxura** por aquello mismo que **baxeza**
- Belleza.** lo mismo es que **beldad**
- Carducar.** aquello mismo es que **cardar**
- Comilon.** lo mismo es que **comedor**
- Contienda.** lo mismo es que **contención**
- Cumple.** lo mismo es que **conuiene** (viene *conuenir*)
- Cexar.** lo mismo es que **cessar**
- Derrocar.** lo mismo que **derribar**
- Desmandarse** es lo mismo que **desmanarse**
- Escarnio.** lo mismo que **escarnecimiento**
- Guerrero.** lo mismo es que **guerreador**
- Golfin.** lo mismo es que **delfin**
- Grançones.** aquello mismo que **granças**
- Grossedad.** lo mismo es que **grossura**
- Hidiondo.** lo mismo que **hediondo** (viene *hedionda*)
- Honsario.** lo mismo es que **fossario** (viene *hossario*)
- Jalde color.** lo mismo que **oropimente**
- Lançar.** lo mismo es que **echar**
- Librança.** lo mismo es que **libramiento**
- Lixo.** lo mismo que **cieno** o **limo**
- Maiorana.** lo mismo que¹⁴ [**Majuelo**]
- Merchan.** lo mismo es que **mercader**

¹⁴ Remite a la entrada siguiente 10113, que es **Majuelo**.

- Mezcla.** lo mismo es que **mezcladura**
Mierra. lo mismo que **rastra.** *traha -ae*
Mollir. lo mismo que **mollentar.** *mollio -is*
Naçora de leche. lo mismo es que **nata**
Nauio. lo mismo que **naue.** *nauigium -ii*
Nieruo. lo mismo es que **neruio**
Olio. lo mismo que **azeyte.** *oleum • oliuum -i*
Parentela. lo mismo que **parentesco**
Patio. aquello mismo es que **patin**
Pedir. lo mismo es que **demandar**
Pedimiento. lo mismo es que **demanda**
Pieça. lo mismo es que **pedaço**
Poleatos. aquello mismo que **polea**
Prieto. aquello mismo es que **negro**
Prouision. lo mismo que **proueimiento**
Quexa. lo mismo es que **querella**
Quexarse. lo mismo que **querellarse**
Quexoso. lo mismo que **querelloso**
Somas. lo mismo es que **saluados**
Temple. lo mismo es que **templança**
Veste. lo mismo es que **vestidura**

El término al cual remite puede tratarse de un neologismo o de un arcaísmo. Hemos consultado este extremo en el CORDE y ciertamente hay una tendencia a presentar una voz antigua o un neologismo como alternativa a la entrada. Así, según el CORDE, *acarreo* se documenta desde 1196, en el Fuero de Soria, mientras que hay un solo caso de *acarreadura* y es el *Vocabulario* del propio Nebrija. *Antiguor* aparece exclusivamente en Alfonso de Palencia (1490), mientras que *antigüedad* se constata por primera vez en la Crónica de Sahagún, de 1255. *Mierra* tiene al propio Nebrija como única ocurrencia, frente a *rastra* que se documenta desde 1250. *Nieruo*, según el CORDE, se documenta a partir de 1499; *neruio* aparece ya desde 1250. *Somas*, por ejemplo, tiene en el CORDE como última documentación precisamente a Nebrija. *Saluados*, en cambio, con esta grafía sigue hasta 1606. *Mollir* lo cita Nebrija en la *Gramática* y su última aparición, según el CORDE, es de Fray Bernardino de Sahagún en 1576-77. *Mollentar*, sin embargo, solo lo trae el mismo Nebrija en su *Vocabulario*. *Veste* parece un italianismo y no

se documenta en el CORDE.¹⁵ *Temple* con el significado de “templanza” parece un neologismo frente a esta última, que se documenta ya en el *Libro del caballero Cifar* en 1300. *Parentela* es un latinismo debido a Enrique de Villena (1424); *parentesco* aparece en el anónimo *Vidal Mayor*, de 1250. Pero no siempre es así. Es el caso, por ejemplo, de *prouision/proueimiento* o *baxural/baxeza* donde la diferencia de aparición es escasamente de un siglo.

REQUIERE

Esta partícula remite directamente a otra entrada del *Vocabulario*. La índole de la remisión es, según se puede comprobar, muy variada. Puede tratarse de un participio y remitir al infinitivo, puede remitir a una palabra sinónima, a una variante morfológica o fonémica.

- Abierto** participio es de **abrir**. requiere **abrir**
- Abito** vestidura. *vestis* requiere **vestidura**
- Abundancia**. requiere en **abondamiento**
- Acontecer** τ **acontecimiento**. requiere **acaecer**
- Aluo** cosa blanca. requiere **blanco**
- Aluura** blancura. requiere **blancura**
- Amancebado**. requiere **abarraganado**
- Beodo** τ **beodez** requiere **embriago**
- Cobijar** o **cobijadura**. requiere **cobrir**
- Copada** o **cogujada**. requiere **cugujada**
- Deleznarse**. *labor -eris* requiere **deslizar**
- Descobrir** o **descubrir**. requiere **descubrir**
- Duce** cosa. requiere en **dulce** cosa
- Empeçar** por **començar**. requiere **alli**
- Entormecer** requiere **atormecer**
- Esquero de dinero**. requiere **bolsa**
- Fiebre** o **calentura**. requiere **calentura**

¹⁵ Aparece el término *Veste* pero haciendo referencia a la diosa Veste, no con el significado de “vestidura”.

VIDE

Equivale a nuestro actual *véase* y remite a otra entrada del diccionario. No hay propiamente ninguna diferencia con la marca anterior. La índole de la remisión es también, como en el caso antecedente, variada.

Adiuinar o **adiuino**. vide **diuinar** e **diuino**

Borracho o **borrachez**. vide **embriago**

Deslizadero τ cetera. vide **deleznadero**

Discorde τ **discordar**. vide **desacordado**

Enxalmar. vide **ensalmar** τ<->

Espender τ **espena**. vide **despender**

Forastero o **extrangero**. vide **extrangero**

Graznar algunas aues. vide **cantar**

Labrar boslar. vide **boslar** τ **bordar**

Marea viento occidental. vide **poniente**

ASSÍ, ENESTA MANERA, ESTE MESMO, AQUESTE MESMO

Entre el *Vocabulario* del siglo XV y los diccionarios bilingües de nuestros días hay una diferencia clara de concepción de la obra lexicográfica; hoy se habla de repertorios léxicos, entendiendo por repertorio una “colección o recopilación de obras o de noticias de una misma clase”¹⁶ —en este caso, lógicamente, la clase es la léxica—, sin que por ello exista ninguna necesaria trabazón entre dichas noticias. Ahora bien, las constantes remisiones que Nebrija hace en su *Vocabulario* nos dan a entender que el autor ha concebido la obra como un todo, como un texto cerrado, finito, de principio a fin. La secuencialidad que existe en la obra lexicográfica entre los artículos se traduce aquí en una secuencialidad global: no existe, por tanto, el concepto de “artículo” según entiende la moderna lexicografía.¹⁷ Las correspondencias aparecen plagadas de expresiones referenciales que

¹⁶ DRAE S.V. *repertorio*.

¹⁷ “El diccionario es un texto que ha de ser leído secuencialmente, al menos en el interior de cada artículo, que se convierte así en un texto de dimensiones menores, en un capítulo, también acabado.” (M. Alvar Ezquerro, 1981: 177).

remiten necesariamente al lema anterior, de modo que los distintos artículos están léxica y/o sintácticamente relacionados entre sí. Esta secuencialidad se manifiesta a través de las frases de especificación del tipo: *este mismo/en esta manera/assi*, etcétera, cuyo contenido referencial no deja ningún lugar a dudas. La remisión busca bien aportar un significado semántico idéntico al consignado por el lema anterior, bien completar información que no cabe en una única línea del renglón. Veamos algunos ejemplos:

Acometer en mala parte. *adorior -iris*

Acometimiento *assi. adorsio -onis*

Afan trabajo templado. *labor -oris*

Afanar en esta manera. *laboro -as -aui*

Anillo para sellar. *annulus signatorius*

Anillo este mismo. *gemma signatoria*

Baço parte de la assadura. *splen -enis*

Baço a questo mesmo. *lyen -enis*

Burdegano hijo de cauallo τ asna. *hinnus -i*

Burdegano este mismo. *burdo -onis*

Burla de palabra. *iocus -i • lusus -us*

Burlando *assi aduerbio. ioculariter*

Buscar juntamente. *conquiro -is*

Busca en esta manera. *conquisitio -onis*

COMO QUIERA/GENERALMENTE

La entrada suele venir restringida semánticamente las más de las veces por una frase de especificación que es la que determina, luego, la correspondencia latina. La metalengua *como quiera/generalmente* equivale en estas ocasiones a que el término está empleado en sentido general sin ninguna de las apostillas que siguen o anteceden a la voz en cuestión. Veamos algunos ejemplos:

como quiera

Apetecer lo onesto. *expeto -is*

Apetito delo onesto. *expetio -onis*

Apetecer como quiera. *appeto -is*

Arar como quiera. *aro -as -aui*

Arar lo sembrado. *artro -as -aui*

Arar alçando baruecho. *proscindo -is*

Arar al traues. *offringo -is offregi*

Arar vinando. *bino -as -aui • itero -as -aui*

Araña muy ponçoñosa. *phalangius -ii*

Araña como quiera. *arachneus -i*

Araña pequeña. *arachneolus -i*

Arca de libros. *scrinium -ii*

Arca de pan. *macra -ae • panarium -ii*

Arca como quiera. *arca -ae • arcula -ae*

generalmente

Boca generalmente. *os -oris • g<raece> stomos*

Boca de río salida ala mar. *ostium -ii*

Boca del estomago. *stomachus -i*

Cardo generalmente. *cardus -i • acanthus -i*

Cardo corredor. *erynge • eryngion*

Cardo aljongero. *ixiue -es*

Cardo que se come. *scolymos -i*

Cardo huso. *atractilis -idis*

Cuerpo generalmente. *corpus -oris • g<raece> soma*

Cuerpo pequeño. *corpusculum -i*

Cuerpo sin cabeça. *truncus -i*

Cuerpo muerto de animal. *cadauer -eris*

Dedo generalmente. *digitus -i • g<raece> dactylos*

Dedo pulgar. *pollex -icis • g<raece> antichir*

Dedo para demonstrar. *index -icis*

Dedo de medio. *digitus medius • verpus infamis*

Dedo meñique. *digitus minimus*

Dedo del anillo. *digitus a minimo proximus*

Dedo del pie encaualgado sobre otro. *hallux -cis*

COMO

Hemos hallado 98 términos que vienen marcados con esta partícula. El tipo de información que procesa es básicamente descriptivo, para puntualizar a qué se aplica o cómo debe entenderse el término mediante la comparación. Nebrija la emplea indistintamente con diferentes categorías gramaticales lo que hace que el significado de la partícula no se pueda justificar de un único modo. Así, por ejemplo, se aplica a verbos:

Abarcar como tierra o onrra. *ambio -is -iui*

Abarrar como ala pared. *allido -is • illido -is*

a adjetivos

Abierto siempre como las orejas. *patulus -a -um*

Abierto a veces como los ojos. *patens -tis*

y a sustantivos

Anzuelo como para tomar peces. *hamus -i*

Armas como deuisa. *gestamen -inis*

Bacin como seruidor. *scaphium -ii*

Bauaza como baua. *saliua -ae*

En las tres últimas entradas se podría entender que la partícula *como* ofrece un término equivalente, lo que supondría que la voz que sigue a la partícula debería ir en negrita. Hemos preferido homogeneizar los usos de *como* y dejar la comparación con redonda romana, pues en una gran parte de las ocurrencias lo que viene detrás de la partícula no equivale necesariamente a la correspondencia.

CONCLUSIÓN

A lo largo del análisis hemos intentado sistematizar el empleo que hace Nebrija de la metalengua. Aparecen, según hemos visto, marcas que regulan la lectura de los enunciados y organizan la información que aparece bien en la entrada, bien en la correspondencia, bien actuando como cópula entre aquella y esta. Algunas de estas marcas se detectan ya en el *Universal vocabulario en latín y en romance* de Alfonso de Palencia (1490) y se alargan a los diccionarios posteriores a Nebrija. Tal es el caso, por ejemplo, del *Vocabulario arábigo en letra castellana*, de Fray Pedro de Alcalá (1505), el *Vocabulario de las dos lenguas toscana y castellana*, de Cristóbal de las Casas (1570), el *Tesoro de las dos lenguas francesa y española*, de César Oudin (1607), el *Tesoro de las tres lenguas francesa, italiana y española*, de Girolamo Vittori (1609), el *Tesoro*, de Sebastián de Covarrubias (1611), el *Vocabularium*, de John Minsheu (1617), el *Vocabulario español-italiano*, de Lorenzo Franciosini (1620), el *Thesaurus utriusque linguae hispanae et latinae*, de Baltasar Henríquez (1679), y el *A new Spanish and English Dictionary*, de John Stevens (1706). Se trata, por consiguiente, de una metodología que subyace a la confección lexicográfica de los repertorios del Siglo de Oro, si bien a medida que avanzamos en el tiempo estas marcas son cada vez más escasas y se truncan definitivamente con la aparición del *Diccionario de Autoridades*, cerrando así un período dentro de la historiografía lexicográfica.

Nebrija, como sus seguidores, emplea la metalengua como cópula tanto para introducir variantes o sinónimos como para indicar un significado genérico, para describir un uso o para hacer referencia a la secuencia anterior dentro del *Vocabulario*. En el *Vocabulario* no existe regularidad absoluta, según se ha podido comprobar. No obstante, el empleo de las frases obedece a una metodología que se cumple, en la mayoría de los casos, de forma harto uniforme, permitiendo establecer unas categorías o paradigmas dentro de estas marcas, facilitando la lectura y otorgando coherencia y estructura al diccionario.

BIBLIOGRAFÍA

- ALLUÉ SALVADOR, M. (1944). Vida y hechos de Nebrija. *Revista Nacional de Educación*. II: 44-66.
- ALVAR EZQUERRA, M. (1981). Los diccionarios bilingües: su contenido. *Lingüística Española Actual*, III: 175-196.
- COROMINAS J. & J. A. PASCUAL (1980-1991). *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*. Madrid: Gredos.
- COVARRUBIAS, S. DE (2006/1611). *Tesoro de la lengua castellana o española*. I. Arellano & R. Zafiza (eds.). Madrid: Universidad de Navarra/Iberoamericana Vervuert/Real Academia Española/Centro para la Edición de Clásicos Españoles.
- NEBRIJA, Æ. ANTONIO DE (1492). *Dictionarium latinum-hispanicum*. Salamanca, Inc.
- (ca. 1495). *Dictionarium hispano-latinum*. Salamanca, Inc.
- (1512). *Dictionarium Aelij Antonij Nebrissensis nunc demum auctum τ recognitum: in quo adiecta sunt plusquam decem mille vocabula...* Burgos: Fadrique de Basilea.
- (1513). *Dictionarium ex hispaniensi in latinum sermonem interprete Aelio Antonio Nebrissensi*. Salamanca: Lorenzo de Liomdedei.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. Banco de datos (CORDE) [en línea]. *Corpus diacrónico del español*. <<http://www.rae.es>> [Fecha de consulta: 27 de octubre, 2009].
- (1726-1739). *Diccionario de Autoridades*. [Versión electrónica. Consulta: 27 de octubre de 2009. <http://www.rae.es>].
- (2001). *Diccionario de la lengua española* (22ª ed.). Consultado en <http://www.rae.es/rae.html>.
- SANTOS DOMÍNGUEZ, L. A. & R. M. ESPINOSA ELORZA (1996). *Manual de semántica histórica*. Madrid: Síntesis.
- VALDÉS, J. DE (1990). *Diálogo de la lengua*. C. Barbolani (ed.). Madrid: Cátedra.
- VIDAL, M. (2010). *Casi o el extraño caso de 'foraña'*. En M. T. Encinas, M. González, M. Gutiérrez, M. López, L. Romero, M. Torres & I. Vicente (comps.). *Ars Longa* (pp. 481-497). Buenos Aires: Voces del Sur.